

INTRODUCCIÓN A LA TERCERA EDICIÓN

En 1987, hace exactamente 20 años, me sentaba delante de una Olivetti prestada a transcribir los apuntes que daba a mis alumnos de los primeros cursos de mi recién inventado Tarot Terapéutico para lo que se transformó en el libro *Curso de tarot. El Tarot y su uso terapéutico*.

Hoy me siento, también en Brasilia, delante de una computadora a corregir las pruebas de la tercera edición. No les voy a contar aquí la historia de esta criatura a la que en breve le deben estar saliendo las muelas del juicio, porque la pueden encontrar en mi página www.tarotterapeutico.info/esp_historia_livro.htm

Esta nueva edición representa la madurez de este libro, de este sistema al que llamo Tarot Terapéutico no sólo para distinguirlo de otros enfoques del Tarot que también buscan el autoconocimiento y la transformación del consultante, sino porque en el momento que se me abrió la mente para esta visión del Tarot no existían en Brasil (o por lo menos yo no conocía) textos de Tarot con enfoque terapéutico que me pudiesen ayudar a desarrollar este concepto. Así que tuve que echarme al monte, como todo Aries que se precie, sin mapas, brújula o perros a la aventura en un terreno desconocido.

En todos estos años la gran cuestión siempre fue y continúa siendo hacer del Tarot un instrumento que ayude al consultante al ser cada vez más integralmente él mismo, que es otra manera de decir ayudarlo a ser feliz, pues el sufrimiento no es otra cosa sino el distanciamiento de sí mismo. Mi método, como saben todos los que leyeron las primeras ediciones, trabaja en dos ejes: sintonizando al individuo con su esencia e identificando y ayudando a resolver los patrones que dificultan su realización plena. En otras palabras, cortar los puentes con el Tarot adivinatorio, que lejos de liberar al ser humano de las dificultades internas que lo dejan preso a círculos viciosos de acción y reacción, lo amarra aún más a ellas, lo infantiliza e irresponsabiliza por su vida, reduciéndolo a la categoría de pollo de granja.

Transformar un Tarot que durante siglos colocó el acento en las circunstancias que envuelven al consultante y se concentró en el futuro en un Tarot que coloca al consultante en el centro de su vida, responsabilizándolo por ella y por las circunstancias que atrae y enfocado en el presente, no fue tarea fácil ni rápida. Siempre que revisaba el texto acababa encontrando algunos intrusos procedentes de la visión adivinatoria. Así, en este proceso de dar más importancia a los aspectos internos del consultante, fui modificando los significados de algunas posiciones.

El **Momento Actual**, donde buscaba inicialmente los aspectos de la vida enfocados en ese momento por el consultante o sus actitudes, se fue transformando en los cuestionamientos por los que estaba pasando, sus conflictos internos, de qué estaba tomando conciencia, interesándome más por el proceso en sí que por identificar acciones o circunstancias que finalmente ya son conocidas por el propio consultante.

En la posición de las **Relaciones** doy actualmente más importancia a la manera de relacionarse, a la actitud que tiene la persona ante la relación, a lo que espera de la relación, que en definitiva es lo que más influye en la calidad de la relación y en el tipo de pareja que la persona atrae que en identificar lo que sustenta a la relación o menos todavía definir como la relación está.

Las cartas negativas del **Camino de Crecimiento** dejaron de ser desafíos llegados del exterior para ser comprensiones de patrones viciados que estimulan el inicio de una transformación.

En **Resultado Externo** no me parece terapéutico decirle a la persona que va a dedicarse a determinada actividad aunque sea como resultado de todo un proceso.

Cualquier tipo de previsión retira del consultante su propio poder personal para construir su vida. Por eso me parece mejor hablar de la actitud interna con la cual el consultante va a encarar el mundo exterior. Las cartas negativas en esta posición indican que la persona atrae una situación generalmente poco agradable que de alguna manera la obliga a tener que confrontar un patrón interno neurótico, dándole la oportunidad de entenderlo y desactivarlo.

Otra cuestión importante es cómo interpretar las cartas del **Método**. Se trata de una sugerencia, debemos hacerlo con mucho cuidado para no asumir la responsabilidad que el consultante, y sólo el consultante, tiene por sus decisiones. Cualquier cosa que suene a orden o imposición, especialmente con consultantes que quieren agradar o que tienen tendencia a absorber las opiniones o expectativas de los demás, arruinaría el efecto terapéutico de la consulta. Es fundamental llegar a la interpretación de la carta del Método junto con el consultante para que sea éste quien perciba lo que hay que hacer. Si las cartas anteriores, especialmente las de Ancla y Naturaleza Interna, han sido bien interpretadas y entendidas por nuestro consultante, es fácil que podamos hacer, tal vez con algunas preguntas bien formuladas por nuestra parte, que él mismo elabore y defina las actitudes a tomar o a dejar de tomar.

Estas transformaciones fueron el fruto de las miles de consultas realizadas en estos años en varios países y también, como no, de los cursos de formación en Tarot Terapéutico.

Dentro de este proceso de maduración del libro transformé algunas afirmaciones que hoy me parecen demasiado radicales, desarrollé mejor el arquetipo asociado a cada Arcano Mayor, sugiriendo su integración cuando la carta correspondiente aparece en la posición de Necesidad Interna. También incluí dos capítulos nuevos para destacar las atribuciones cabalísticas y astrológicas del Tarot.

De todo corazón ¡buen provecho!

Veet Pramad